

Anteponiendo la relación

¿Qué significa esto? ¿Cómo lo haces? ¿Qué ocurre si no lo haces?

-por Linda Parelli

Sabes que estás anteponiendo la relación con tu caballo a lo demás cuando el entendimiento, la conexión, la confianza y la seguridad son más importantes que realizar una tarea o alcanzar una meta en sí.



Cuando las necesidades de tu caballo son más importantes que la tarea que estás realizando con él, te sorprenderá cómo cambia eso la sensación de tu caballo por ti. Por eso decimos tan a menudo, Anteponer la relación “y no se trata de...” No lo es. Cuando tu caballo no sube al remolque, es probable que le falte confianza. No confía en tu liderazgo, así que cuanto más le presionas, más le convences que no debe confiar en ti, y su confianza en ti se deteriora.

Cualquiera puede obligar a un caballo a hacer algo, pero ¿puede tu relación ser tan buena que tu caballo se ofrezca a hacer cosas contigo? Es la sensación más extraordinaria cuando caminas al lado de un remolque y tu caballo se ofrece a entrar, o cuando salta esos barriles o pasa al galope o te ofrece un cambio de pie. Cuando tu caballo se vuelve tan dispuesto, sabes que la relación está en buena forma; pero para lograrlo, tus objetivos deben cambiar. Debes anteponer las necesidades de tu caballo, y dejar que el resto sea secundario.

Tómate el tiempo necesario

Mis dos mayores avances en los últimos tres años llegaron tras comprender por fin cómo anteponer la relación a un nivel que no había sido capaz de lograr antes. La primera fue durante las demostraciones en pista con Pat.

Puede que recuerdes cuando Pat y yo jugábamos con un caballo problemático en nuestro tour. Bueno, aunque sabía que no se trataba del remolque, no podía evitar ponerme bajo presión al principio, porque yo quería de verdad que el caballo subiera al remolque en el tiempo de una hora o dos del que disponíamos.

Me llevó varias sesiones despertar a la verdad de que, no importaba como de mínimo era mi pensamiento sobre el remolque, el caballo podía sentirlo. Podía

sentir mi intención, y siempre nos conducía a una mayor distancia entre los dos.

Un día tuve un caballo verdaderamente difícil, y de repente me di cuenta que estaba preocupada porque se me estaba acabando el tiempo, y ahí estaba, alto y claro: me importaba más el remolque que la confianza del caballo. Grrr.

Después de aquello mi Horsemanship dio un gran giro, porque conseguí verdaderamente concentrarme en la confianza, o la motivación, o la calma, o el juego—aquello que necesitara el caballo—y todo encajó en el sitio. ¡Fácilmente! Con mas facilidad de lo que nunca antes había experimentado.

La segunda llegó de la mano de Remmer, mi caballo. Mi relación con Remmer era muy buena, y no tenía ningún problema o frustración, ¡al menos eso creía!

Un día jugando en Libertad con él, intentando mejorar nuestras transiciones parada-galope, fue cuando de repente noté que estaba un poco tenso. Aaargh . . . Me sentí fatal porque no le había dado importancia, y me di cuenta de que llevaba siendo así desde hacía algún tiempo. Así que inmediatamente cambie mi forma de proceder.

En vez de pedir a Remmer el galope tras la parada, simplemente esperé. Esperé tanto que me pareció una eternidad, hasta que finalmente me miró y respiró profundamente. Entonces sonreí y le pedí el galope. ¡Que diferencia! La siguiente transición llegó con fluidez, y mantuvo la conexión; sin tensión.

Pero lo mejor estaba aún por llegar. Al día siguiente vino a buscarme a la puerta ¡con aspecto entusiasmado! Me dejó pasmada que algo que parecía tan insignificante hubiera hecho tanta diferencia en su sensación conmigo.

Mi falta de espera hasta que Remmer estuviera mental y emocionalmente preparado para el galope le hizo sentir que le estaba presionando, así que perdía cada día más el entusiasmo de estar conmigo. Pero nunca conecté los puntos, porque nunca pensé que era para tanto.

En realidad, no estaba preocupada por ello, porque estábamos haciendo cosas más avanzadas. ¡Me cuesta creer que pensara eso! Desde aquel día siempre antepongo su confianza y su motivación ¡a todo lo demás! Nuestra relación nunca ha sido mejor, y nunca se ha mostrado más exuberante.

Cuando Pat Parelli dice, “Tómate el tiempo necesario, para que te lleve menos tiempo,” se refiere a esto. Parece que lleva muchísimo tiempo al principio, pero de repente las cosas comienzan a encajar. Lo mejor de todo es, que no creas nuevos problemas, porque estas cuidando de las pequeñas cosas; estas cuidando del caballo en su interior.

Aquí tienes una lista de algunas de esas “pequeñas” cosas que te ayudarán a

lograr una gran diferencia.

- Espera hasta que tu caballo venga a ti en vez de ir tú a cogerlo. Aunque se quede ahí y te permita aproximarte, hay algo que le previene de acercarse a ti. ¿Es confianza? ¿Es motivación o deseo? Dependerá de su Horsenality™ —las cuestiones de confianza son generalmente de Cerebro-Derecho; las cuestiones de motivación son generalmente de Cerebro-Izquierdo.
- No vayas y le pongas la cabezada sin más; siente como se siente. ¿Está poniendo su cabeza dentro ansiosamente o está tenso por ti, o apagado o sin reacción? Si puedes darle tanta importancia a la experiencia de poner la cabezada/la brida/la montura como a las cosas con las que quieres divertirte o entrenar, tu caballo te ofrecerá más.
- No le presiones. Debes apreciar cuando tu caballo esté reacio a hacer algo y averiguar si es un tema de confianza o una falta de seguridad en tu liderazgo. La mayoría de la gente incrementa la presión hasta que el caballo lo hace. Puedes torturar a tu caballo en Fase 1 porque estás coaccionándolo aún, avanzando, cuando en realidad debieras retroceder. Los caballos en Cerebro-derecho siempre están retando la validez de tu liderazgo. Cuando tratas la reticencia o la resistencia adecuadamente, la relación mejora, y muy pronto tu caballo permanecerá más tranquilo y dispuesto. Si no lo haces, las cosas empeorarán progresivamente hasta que un día estés harto de sentirte frustrado o tu caballo salte por los aires.
- Dale lo que necesita ahora. En el momento que se altera, tranquilízalo. Si se tensa o pierde la confianza, retrocede, relájate y reconfortalo. Si pierde motivación, recupérala. Si está travieso, juega con él hasta que pueda concentrarse de nuevo. Esto es cuidar del caballo en su interior.

Obtén entendimiento:

- Siendo apropiado para su Horsenality™. Si tu caballo necesita pensar antes de poder mover sus pies, necesitas darle ese tiempo para pensar (Introvertido). Si necesita moverse y jugar antes de poder pensar, debes favorecer su actividad (Extrovertido). Si tu caballo carece de confianza, entonces coaccionarle, no importa cuanto, le resultara estresante. Y si tiene confianza, entonces ser conservador o vacilante le frustrará o lo desanimará.
- Conoce lo que le importa a tu caballo, lo que le hace vibrar. Los Cerebro-Derecho Extrovertidos necesitan sentirse seguros. Los Cerebro-Derecho Introvertidos deben tener confianza. Los Cerebro-Izquierdo Introvertidos necesitan conexión mental. Los Cerebro-Izquierdo

Extrovertidos necesitan ser físicos.

Ayúdale a sentirse seguro:

- Retrocediendo cuando esté asustado.
- Siendo un líder fiable y considerado.
- Respetando los umbrales de tensión.
- Haciendo de su miedo más importante para ti que cualquier otra cosa, y haciendo todo lo necesario para tranquilizarlo.

Gánate su confianza:

- Sin presionarlo ni forzar a tu caballo. No importa cuan amablemente le animes, estás presionando a un caballo reacio cuya mente o corazón no está en ello.
- Ofreciéndole opciones y permitiéndole tomar decisiones.
- Retrocediendo siempre que pierda la confianza, no importa lo sutil que sea.
- Sin engañarle (escondiendo la cabezada en tu espalda, con golosinas, etc.)
- Repitiendo las cosas hasta que tu caballo esté relajado y confiado.
- Siendo consistente.

Obtén una conexión mental:

- Haciendo de ello un juego. No te frustres o te impacientes, o perderás su respeto. Recuerda decir “¡Qué interesante!” Lo usarás a menudo.
- Haciendo lo contrario de lo que espera. ¡Los humanos pueden ser tan predecibles!
- Siendo más sutil. Cuando tu caballo te mueve más de lo que él lo hace, ¡estás perdiendo el juego!
- Sin repetir las cosas hasta la saciedad. Los caballos Cerebro-Izquierdo (seguros de sí mismos) aprenden muy rápido.
- Divirtiéndote con el reto. La conexión mental lleva a la motivación.

Obtén una conexión física:

- Animando a tu caballo a usar su energía.
- Dándole tareas constructivas para llevar a cabo. (Pautas).
- Siendo progresivo.